El esfuerzo de Mariana

PLAN LECTOR

¡Qué feliz estaba Mariana mientras caminaba por ese enorme prado!

A su lado, gran cantidad de animales la acompañaban.

Y qué bien se sintió cuando se recostó sobre el suave pasto. Los animales, ovejas, conejos, mansos leones, hermosos perros y hasta pequeños osos, también se echaron y comenzaron a jugar y revolcarse. La niña se divertía y reía alegremente al verlos retozar. Solo, de rato en rato, un fastidioso mono la tomaba por el hombro y la jalaba tercamente.

- ¡Qué mono tan cargoso! No lo vuelvo a traer -pensaba Mariana-. Que se distraiga y lo atrapo.

Pero, cada vez que estiraba la mano, el mono escapaba presuroso. La niña ahora si estaba furiosa. Decidida, lo esperó y cuando el mico se acercó, velozmente, lo capturó y no lo soltó.

Pero entonces, se dio cuenta de que no era un mono, sino la mano de su madre y que el oso que abrazaba no era un oso sino su almohada y que no había más animales que los que estaban en su frazada y que, como todos los días, esa mañana también llegaría tarde al colegio. Nuevamente se había quedado dormida.

Su maestra, ya cansada, le volvió a llamar la atención y le pidió, por favor, que tratase de ser más puntual.

- Yo siempre veo a tu hermanito llegar temprano a su salón -le dijo su profesora-, ¿Y tú Mariana, que eres más grande, no puedes hacerlo? ¿Por qué no le pides a tu hermano que te levante? Sino,

cuando termine el año, nuevamente vas a ser la más impuntual del salón.

A la niña no le pareció mala la idea. Cuando llegó a su casa buscó a su hermanito:

- Antonio, hazme un gran favor. Mañana, cuando te levantes, me pasas la voz. No te olvides.

El pequeño asintió, sonriendo.

A la mañana siguiente, muy temprano, le avisó a su hermana que debía levantarse. Pero la muchacha, tapándose con la frazada hasta la cabeza, dando un grito, le dijo:

- ¡Largo de aquí, mono malcriado, y no vuelvas a molestarme más!

El pequeño, entonces, se alejó y se fue al colegio. Esa mañana, Mariana también llegó tarde.

- ¡No te vuelvo a despertar nunca más! -le dijo esa tarde el pequeño Antonio con todas las fuerzas que tenía-. Y, todavía, decirme mono malcriado, cuando yo nunca te he insultado.

- Discúlpame, hermanito -se excusó Mariana-. Tú sabes que cuando duermo, no hay cómo despertarme y...

- Bueno, te perdono -le dijo el pequeño-. Pero mañana no vuelvas a decirme mono. Eso sí, si no te levantas, hasta agua te voy a echar.

Los dos hermanos, riendo, sellaron el trato. Su meta estaba trazada. Al finalizar el año, Mariana debía convertirse en la niña más puntual de su salón.

PLAN LECTOR
PLAN LECTOR

TEXTO Nº 45

Los primeros días fueron los más difíciles, pero luego, con el correr de las semanas, la tarea se fue haciendo más fácil. Aunque le costaba mucho levantarse y calcular bien el tiempo para llegar puntualmente al colegio, poco a poco, Mariana lo iba logrando. La maestra estaba encantada con la fuerza de voluntad de la niña y constantemente la apoyaba dándole ánimo.

Y fue tal su empeño en conseguir lo que se había propuesto, que casi sin darse cuenta, no necesitó ya que su hermanito la ayudase. Había logrado desarrollar el importante hábito de la puntualidad.

Meses después, cuando el año escolar finalizaba, la pequeña recibió una gran sorpresa. Gracias a su esfuerzo y perseverancia, su maestra le entregó el premio que cada año otorgaba al alumno más puntual de la clase.

PLAN LECTOR

PLAN LECTOR

ACTIVIDADES.

I. Coloca V si el enunciado es verdadero y F si el enunciado es falso.

Mariana siempre llegaba temprano al colegio. ( )

Su hermanito era impuntual. ( )

Mariana confundió a su hermano con un mono. ( )

Mariana no pidió disculpas a su hermano. ( )

Fin de año Mariana se convirtió en la niña más puntual del salón.( )

Prof. Iván Molina Escalante

II. Contesta:

¿Por qué crees que es bueno cultivar la puntualidad?

_____

¿Crees que fue bueno el propósito de Mariana?

_____

¿Cómo te esforzarías tú para ser más puntual?

_____

¿Qué actividades tendrías que tener en cuenta en casa para ser puntual y no olvidar tus útiles?

_____

PLAN LECTOR
PLAN LECTOR